



Irán blindado al nuevo Líder Supremo ante Israel y EE UU incluso en el funeral de su padre

Mojtaba Jamenei continúa oculto por seguridad mientras sus tres hermanos rezan ante el féretro de su progenitor



MIKEL AYESTARAN
Enviado especial

La oración oficial para despedir a Ali Jamenei comenzó ayer a las 6 de la mañana, pero durante toda la noche sus seguidores ocuparon la gran mezquita de Mosala con banderas rojas en sus manos, un poderoso símbolo chií que exige venganza por la sangre del líder asesinado. La seguridad era un nivel superior a máxima porque entre los asistentes estaban el jefe de la Guardia Revolucionaria, el general

Ahmad Vahidi, el presidente, Masoud Pezeshkian, el presidente del Parlamento y jefe negociador, Mohammad Bagher Ghalibaf, y el comandante de la Fuerza Quds, Esmail Qaani.

Conforman la nueva cúpula de poder que ha tomado las riendas del sistema ante los ojos de todo el mundo, incluidos los enemigos que asesinaron a sus antecesores. De la familia del líder fallecido aparecieron por primera vez en público desde el estallido de la guerra sus hijos Masud, Meysam y Mostafa, pero su otro vástago y sucesor, Mojtaba, no asistió. La plegaria y los gritos clamando venganza elevaron la temperatura del sector más leal al régimen islámico.

Imposible moverse en los alrededores del templo. Una inagotable marea con ropajes negros de humanidad ocupa cada centímetro de la zona del centro de la capital cerrada desde el sábado para la despedida del líder.

Este enviado especial tiene la oportunidad de cubrir los funerales de Jamenei bajo la supervisión de un intérprete facilitado por una de las agencias vinculadas al Ministerio de Cultura y Guía islámica. «Todos queremos ver al nuevo líder, tenemos muchas ganas de escucharle en persona, pero no nos corresponde a nosotros decir cuándo debe aparecer, esa decisión no nos compete a los ciudadanos y solo la puede tomar él», responde algo molesto con la pregunta Shohrab Musavi, responsable de una de las casetas levantadas para ofrecer comida y bebida gratis a todos los asistentes.

Musavi, que viene desde Juzestán, en la frontera con Irak, explica que el «el sistema funciona como una cebolla. Si cae una capa, hay otra y es aún más fuerte que la anterior. Que tomen nota nuestros enemigos». En su caseta han comprado una tonelada de sandías y trabajan sin descan-

so, sobre todo en las horas de calor, cortando pedazos para todos los peregrinos

El deseo por ver a Mujtaba Jamenei es grande, sobre todo en un régimen opaco donde las apariciones públicas suelen ser medidas y cargadas de peso simbólico. Medios estadounidenses, citando informes de Inteligencia, han publicado informaciones sobre su delicado estado de salud tras el bombardeo de Israel del

LA CLAVE

MULTITUDES

Millones de personas asisten al segundo día de oración para demostrar que la «república islámica continúa su camino»

28 de febrero en el que falleció su padre, pero entre sus seguidores no hay fisuras. «La amenaza de asesinato por parte de Israel y Estados Unidos es real y no podemos correr ese riesgo. Trump y Netanyahu desean acabar con el Líder Supremo y, como persona inteligente que es, no debe aparecer hasta que la garantía de seguridad sea total. Y no lo es», opina Sajedeh Maisami, llegada desde Shiraz, al sur del país, para el funeral.

Después de cuatro meses de espera, esta mujer siente el funeral de Ali Jamenei como «una muestra de nuestra fortaleza. Han asesinado al líder, la pérdida es grande, pero la república islámica continúa su camino», dice.

Desde el nombramiento, su sucesor solo se ha comunicado a través de mensajes escritos que han difundido los canales oficiales. Ni imágenes, ni audios, ni ninguna otra señal ha emergido del refugio de alta se-